

COBRAR SERVICIOS PÚBLICOS ES UN ACTO CONTRA LA VIDA Y LA DIGNIDAD

Estamos en una emergencia de vida o muerte. La gente se quedó sin trabajo y la prioridad es alimentarse, comer para sobrevivir en medio de una pandemia que requiere de una cuarentena de un mes o más. No lo decimos para generar pánico, sino porque informarlo es una decisión solidaria. Lo divulgamos para que como sociedad palmirana nos preparemos para superar la crisis y exijamos al gobierno municipal congelar el pago de servicios públicos de agua, luz, internet y gas. Ya otros municipios del país tomaron esta medida que atiende las necesidades básicas de la comunidad. El acceso a estos servicios es vital para sobrevivir en medio del aislamiento decretado a nivel nacional.

Si no se congela el pago de servicios, la comunidad no pagaremos dichos recibos, pues priorizaremos los pocos recursos para alimentar a nuestras familias.

Elevamos esta exigencia al señor Oscar Escobar, alcalde municipal de Palmira, quien junto a la Pastoral Social adelantan una campaña para llevar alimentos a las familias más necesitadas. Aunque aplaudimos esta iniciativa y compromiso, reconocemos que no es suficiente para suplir las necesidades desencadenadas de la calamidad social y económica a la que hoy nos enfrentamos debido al impacto del COVID19.

La congelación del pago de servicios públicos es un acto de sensatez, pues esta medida humanitaria genera un colchón económico mínimo que permitirá a las familias alimentarse. Esta medida de atención evitaría la inconformidad ciudadana y la alteración del orden público, pues no hay efecto más frustrante que el sentimiento de engaño a una población que estará siendo obligada a pagar servicios públicos cuando se quedará sin comida. Es prudente evitar que la población pierda la confianza en sus mandatarios y que se vea en la necesidad de usar cualquier forma, incluso la violencia, para buscar comida en las calles.

Con esta petición buscamos contribuir a la solución de un problema real, incontenible, el cual requiere de decisiones acertadas por parte de nuestras comunidades y de nuestros mandatarios, con el fin de evitar graves consecuencias.

La administración municipal de Palmira ha obrado acorde a los retos que impone esta pandemia. Y debemos fortalecer la confianza mediante el acto de solidaridad representado en el congelamiento del pago de servicios públicos.

Unidos y unidas fraternalmente saldremos de esta delicada situación y al final habremos recobrado de nuevo el sentido de la vida. La pandemia no es un final apocalíptico y juntos y juntas detendremos su proliferación en defensa de la vida, sin distingo de credo, raza, étnico, identidad sexual, ideología o partido político.

Palmira, marzo 22 de 2020

Hoy volvimos a valorar la vida y a estrechar la solidaridad